

Somalia, ¿dónde estuvo la solidaridad mundial?

POR JULIO. MAS D'EN RIERES



En alguna otra ocasión ya hemos hablado de Solidaridad, pues creo que es algo muy importante para el buen hacer de una sociedad madura. En esta ocasión, tocaremos un tema muy escabroso y triste para la Sociedad Occidental.

Occidente está llegando tarde a una Somalia que en la actualidad parece como si fuese la tierra de nadie. Es como si sus habitantes estuviesen -yo diría, según la información de que dispongo-, pasando por los horrores que debe conllevar el fin del Mundo. Su aspecto es similar al de Hiroshima cuando cayó la Bomba Atómica. Sus calles y descampados se ven sembrados de cadáveres, todos muertos de hambre y me pregunto, ¿en el caso de Somalia, dónde estaba la solidaridad mundial?. El ministro de Exteriores de Irlanda, cuando visitó este país dijo: "es horrible ver tal espectáculo, nunca hubiese creído que las cosas en Somalia hubiesen llegado a tal extremo". Por su parte una enfermera que trabaja en este país, para una de las organizaciones Humanitarias, también manifestó: "Yo estuve trabajando en Etiopía en 1984, donde murieron de hambre más de un millón de personas y por ello estoy en condiciones de decir: «esto es mucho peor». ¿Dónde estaba la solidaridad de los pueblos? Los responsables de la Cruz Roja Internacional, presentes en la zona, estaban aterrorizados diciendo: «nunca habíamos visto nada semejante, a no ser en grandes catástrofes que de vez en cuando ocurren en el mundo».

Somalia, que sólo cuenta con 7 millones de habitantes, país situado en el llamado "Cuerno de África", sus habitantes están atravesando una situación de hambre, sequía y guerra, pudiéndose comparar a las catástrofes de Biafra y Etiopía en los años 1984 y 1985 respectivamente y Sudán en 1988. El mundo occidental,

amigos lectores, no quiso darse cuenta de la tragedia de aquellas gentes, ¿dónde estaba la solidaridad de algunos políticos? De momento en Somalia, uno de cada 4 niños menores de cinco años ha muerto, sumando un total de 350.000 y cerca de 2 millones de adultos están al borde de la muerte por inanición. Estados Unidos y Francia -aunque tarde-, fueron los primeros en mandar alimentos y medicinas. EEUU mandó 145.000 toneladas y el gobierno francés envió otras 20.000 más. La ONU, por su parte, ordenó el envío de 500 Cascos azules, para poner orden en el suministro de víveres.

Por si la desgracia que vienen padeciendo los somalíes no fuese suficiente, la guerra en la que se enzarzaron los propios somalíes, desde que lograron acabar con la dictadura de Siad Barre, está impidiendo la llegada de alimentos a las personas que de verdad lo necesitan. Somalia se convirtió en un reino de taitas, donde varias tribus se disputaban el poder. Grupos de bandoleros atacan a los convoyes humanitarios y se reparten los víveres. Tras estos hechos, las propias Organizaciones Humanitarias se vieron forzadas a contratar a precio de oro escoltas de hombres armados, que sólo atienden al mejor pagador. ¿Dónde estaban las ayudas y la solidaridad? Entretanto, la capital del país, Mogadiscio, apodada hasta hace poco "La Perla del Índico", hoy es una ciudad devastada, no existe diferencia alguna entre Mogadiscio y Beirut, los muertos se han cifrado en más de 25.000 a consecuencia de los combates.

El envío de tropas que garanticen la llegada de alimentos a su verdadero destino era una necesidad prioritaria, pues los barcos que atracaban en el puerto de Mogadiscio, los malhechores se encargaban de repartirse el arroz y los cereales, saqueados bien por los liderados por el general

Ali Mahdi Mohamed o por los liderados por el general Mohamed Farrar Aidi. La guerra ha expulsado a la población civil de sus casas, les ha impedido la siembra y ha acabado con su ganado. La situación ha alcanzado

tales dimensiones, que las medidas de ayuda tomadas por la Comunidad Internacional -que seguían llegando tarde-, son a todas luces insuficientes. El ministro de Exteriores somalí dijo: "en lugar de 500 cascos azules, serían necesarios 15.000, para coadyuvar también a mantener la paz en Mogadiscio, pues la mayoría de somalíes están armados". En cuanto a la provisión de víveres, la Cruz Roja Internacional ha calculado que serían necesarias 50.000 toneladas de alimentos al mes, durante un año, para devolver al país cierta normalidad. Esta decisión fue compartida por diversos organismos y personalidades implicados en la crisis de Somalia, esto nos demuestra una vez más que alguien o algunos "se han despertado tarde". ¿Dónde está la solidaridad de las altas Instituciones? Un dato significativo es que el secretario general de la ONU acusó a los miembros del Consejo de Seguridad de prestar más atención a la guerra de los Balcanes que al del desastre del hambre y la sequía que padecía Somalia. Béatrice Mégevand, de la Cruz Roja Internacional, se lamentaba diciendo: "la Comunidad Internacional tenía toda la información necesaria sobre la situación y de haber actuado con rapidez, se hubiese podido evitar lo peor". ¿Dónde estaban el interés y la solidaridad? Kenia, mientras tanto, sigue haciéndole frente como puede a las oleadas de refugiados que, por tierra y por mar, huyen del

hambre y de la guerra, por lo que ha de compartir con los refugiados los escasos recursos disponibles. Hay que significar que en las áreas fronterizas hay una gran violencia, llegando incluso a atacar campamentos de organizaciones humanitarias, en uno de ellos, Médicos sin fronteras, después de saquear el campamento, violaron a una médica y a una enfermera. Mientras tanto al este de Nairobi, en un campo de refugiados somalíes y etiopes, que están esperando se les dé asilo, Kenia acogía a más de 200.000 refugiados más. Lo más grave es que han desaparecido más de tres mil refugiados sudaneses y esto sí es grave de verdad. Es tan grave todo lo sucedido en Somalia, que bien podríamos decir que en su momento se pegó el "carpetazo" al asunto, pero no deja de ser vergonzoso que por desidia de quienes teniendo la solución en sus manos, se dejase morir a tantos miles de personas.

Amigos lectores, les aseguro que con gusto terminaría este artículo con una grosería dirigida a ciertos "personajillos repelentes", pero como me considero un hombre respetuoso con mis semejantes, tan sólo diré que Occidente debió mirarse menos el Ombligo y levantar la mirada hacia Somalia, tierra de dolor, hambre y muerte. Por ello creo que todos estaremos de acuerdo en pensar: ¿DÓNDE ESTÁ LA TAN CACAREADA SOLIDARIDAD MUNDIAL...?